

## NOTA DE LA ASESORÍA JURÍDICA:

### PRINCIPALES INCIDENCIAS CON REPERCUSION EN EL PRECIO DEL TRANSPORTE (II)

La segunda de las incidencias que, según el esquema que expuse en la anterior nota –*JUR.-F-07/06*), puede afectar el derecho del transportista al cobro del precio del transporte y demás gastos en que hubiese incurrido, naturalmente tratándose de un transporte a portes debidos, es **que el consignatario se niegue a pagar**.

En dicha eventualidad han de diferenciarse dos situaciones en función de que se haya efectuado o no la entrega de las mercancías. Si el transportista ya ha hecho la entrega, el Código de Comercio le autoriza, luego de transcurridas 24 horas, a exigir la venta judicial de los géneros que condujo en cantidad suficiente para cubrir el precio del transporte y los gastos que hubiere suplido (artículo 374).

Esta garantía, que tenía un procedimiento específico de apremio para hacerse efectiva en el artículo 1544 de la Ley de Enjuiciamiento Civil de 1881, se ha quedado huérfana de tal procedimiento con la nueva Ley 1/2000, de 7 de enero, que ha derogado a la anterior. Por ello, entiendo que el camino a seguir ahora será promover ante el juez de primera instancia del lugar donde se hubiera hecho la entrega de las mercancías el correspondiente expediente de jurisdicción voluntaria para su venta judicial, con citación del consignatario, que se convertirá en contencioso si este último hace oposición.

Hay que recordar, además, que el derecho del transportista a cobrarse con el producto de la venta de los géneros transportados, si lo ejercita dentro de los 8 días siguientes a contar del de la entrega, comporta que el precio del transporte y el importe de los gastos causados por los objetos porteados tengan el carácter de crédito privilegiado frente a otros acreedores del consignatario que traten también de hacer efectivos sus créditos sobre los referidos objetos; privilegio que llega hasta el extremo de ni tan siquiera interrumpirse por la quiebra, actualmente concurso, del consignatario. Lo cual tiene su razón en que, como dice el antes citado Código, los efectos porteados están especialmente obligados a la responsabilidad del precio del transporte y de los gastos y derechos causados por ellos durante su conducción o hasta el momento de su entrega (artículos 375 y 376).

En cambio, la solución será un tanto diferente en aquellos casos en que el transportista todavía no hubiese hecho entrega de las mercancías al consignatario, ya que en este supuesto los pasos a dar serán los mismos que cuando este último no es encontrado en el domicilio designado en la carta de porte.

El procedimiento a seguir en esta hipótesis es el que señala el artículo 369 del Código de Comercio. Este artículo, como ya sabemos, dispone que "negándose (el consignatario) al pago de los portes y gastos, se proveerá su depósito (el de las mercancías) por el juez municipal, donde no hubiere de primera instancia, a disposición del cargador o remitente, sin perjuicio del tercero de mejor derecho, surtiendo ese depósito todos los efectos de la entrega".

De entrada, conviene observar que el mencionado artículo no contiene propiamente una disposición encaminada a satisfacer el derecho del transportista al cobro de los portes y gastos, sino más bien a facilitar la liquidación de la relación de transporte con la mira puesta en evitar que la permanencia de los objetos porteados en manos del transportista continúe haciendo gravitar sobre él la obligación de guardarlos y custodiarlos y, por tanto, la consiguiente responsabilidad por las pérdidas o averías que pudieran afectarles.

El comentario de este artículo, aparentemente contradictorio, pues si el depósito surte los efectos de la entrega, las mercancías deberían entenderse puestas a disposición del consignatario y no del cargador o remitente, como se indica, requiere hacer dos precisiones: la primera, que la referencia a la entrega de las mercancías ha de entenderse efectuada a los solos efectos de descargar al transportista de su obligación de guarda y custodia, pero no de incorporar a la relación de transporte al consignatario que se niega al pago de los portes, toda vez que dicha negativa es una manifestación clara de su voluntad de no acceder al contrato de transporte; y, la segunda, naturalmente conectada con la anterior, es que si las mercancías se consideran a disposición del remitente o cargador, es porque sobre él recae la obligación de pago de los portes y demás suplidos efectuados por el transportista, que podrá también hacerlos efectivos a través de la venta judicial de los géneros transportados, también con el privilegio de cobrarse sobre su valor con preferencia a otros acreedores ordinarios, si insta la venta en el mismo momento de hacerse el depósito o dentro de los 8 días siguientes (artículos 375 y 376 del Código de Comercio).

Manuel M.Vicens

Secretario y Asesor Jurídico